

NOTICIAS

CENTENARIO DE RUFINO JOSÉ CUERVO

El 19 de setiembre de 1944 se cumplió el primer centenario del nacimiento de Rufino José Cuervo.

— Con este motivo, la Academia Colombiana celebró ese día una sesión solemne en honor del insigne lingüista: en ella fueron leídas las comunicaciones de adhesión de entidades nacionales y extranjeras, y fue pronunciada por el R. P. Félix Restrepo S. J., Director del Instituto Caro y Cuervo, la oración laudatoria que publicamos en otra parte de este cuaderno, como homenaje del *Boletín* al maestro.

— El Gobierno nacional y el municipal de Bogotá dictaron en la misma fecha sendos decretos de honores a la memoria del ilustre colombiano. También la Alcaldía de Medellín se asoció, por medio de un decreto, a la solemnidad nacional.

— El concejo de Bogotá aprobó una proposición en el mismo sentido. Igual cosa hicieron el Sindicato de artes gráficas de Bogotá, la Junta general de la Beneficencia de Cundinamarca, el Club Rotario de Bogotá, el Directorio conservador de Antioquia y el Consejo Directivo de la Universidad de Antioquia.

— La Escuela Normal Superior de Bogotá conmemoró el centenario del maestro Cuervo con una sesión, celebrada el día 29 de setiembre, en el curso de la cual disertaron el señor Francisco Sánchez Arévalo, el licenciado Luis Flórez y el doctor Pedro Urbano González de la Calle.

— En la Casa de España discurrió sobre *Don Rufino José Cuervo y sus amigos* la señora Manuela Manzanares de Cirre, el martes 26 de setiembre.

— El Centro Cultural Rufino J. Cuervo de la Pontificia Universidad Católica Javeriana organizó para el 10 de octubre una velada en honor del sabio bogotano: en ella hicieron uso de la palabra los miembros activos del Centro, señores Carlos Torres de León, Rito A. Mojica y Francisco José Camacho Amaya, y el miembro honorario, doctor José Manuel Rivas Sacconi.

— El 17 del mismo mes, en el Externado Nacional Camilo Torres habló sobre Cuervo, "símbolo de libertad gramatical", el rector del colegio, doctor José María Restrepo-Millán.

— La Academia Colombiana de Historia resolvió publicar en un volumen, prologado por el doctor Luis Augusto Cuervo, la bibliografía de las obras y escritos de Cuervo, elaborada por don Augusto Toledo, y la bibliografía de Caro, preparada por don Víctor E. Caro.

— La Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Javeriana organizó un concurso para premiar el trabajo más notable sobre la personalidad de Rufino José Cuervo.

— El Consejo Directivo de la Universidad de Antioquia por su parte fijó dos premios para los mejores estudios presentados al certamen abierto al efecto entre los alumnos de la Universidad.

— La biblioteca del Instituto de Filología y Literatura de la misma Universidad recibió el nombre de "Biblioteca Rufino J. Cuervo". En ella se colocó un retrato al óleo del esclarecido filólogo.

— En la Universidad Católica Bolivariana de Medellín dictó una conferencia en honor del autor de la *Apuntaciones* el doctor Emilio Robledo. Esta Universidad dedicó a Cuervo una de sus aulas.

— Don Tomás Cadavid Restrepo hizo el elogio del maestro en la sesión solemne de la Academia Antioqueña de Historia, verificada el 12 de octubre.

— En Barranquilla, la conmemoración del fausto centenario estuvo a cargo del R. P. José J. Ortega Torres S. S., quien habló en la sesión del Centro de Historia, en el Museo del Atlántico, el día de la raza.

— En el Hispanic Institute de la Columbia University de Nueva York se realizó un acto en el cual participaron el profesor Andrés Iduarte, el señor Bernabé Riveros y el profesor Tomás Navarro Tomás.

— En Buenos Aires, la Academia Argentina de Letras celebró una reunión, en la cual disertaron los señores Rodolfo M. Ragucci y Pedro Henríquez Ureña. Además, dicha Academia solicitó del Cabildo de Buenos Aires que, como homenaje al filólogo bogotano, diera el nombre de Rufino José Cuervo a una de las principales calles de la capital argentina.

— En Caracas, la Academia Venezolana acordó celebrar una junta extraordinaria en homenaje al sabio colombiano, colocar su retrato en el salón de sesiones del Instituto y publicar en el *Boletín* del mismo varios escritos sobre el ilustre filólogo.

LABORES DEL INSTITUTO

Desde el mes de mayo de 1944 los miembros del Instituto Caro y Cuervo han trabajado en la continuación del inconcluso *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, escogiendo y transcribiendo ejemplos de autores castellanos. La investigación se ha realizado hasta el presente en la "Nueva Biblioteca de Autores Españoles", publicada bajo la dirección de don Marcelino Menéndez y Pelayo, y en la colección de "Clásicos Castellanos" de la editorial Espasa-Calpe. El Director y el Colaborador técnico del Instituto han redactado ya varios artículos correspondientes a voces que empiezan por la letra E.

— El profesor don Pedro Urbano González de la Calle dictó en la sala de conferencias del Instituto, en los meses de junio a noviembre de 1944, un curso de gramática histórica española. El mismo catedrático explicó durante todo el año el tercer curso de gramática sánscrita.

— Ha aparecido el tomo 1 de la colección de publicaciones del Instituto Caro y Cuervo: *Obras inéditas de Rufino J. Cuervo*, editadas por el R. P. Félix Restrepo S. J., Director del Instituto. Este volumen de xciv-492 páginas se acabó de imprimir el 19 de setiembre de 1944, centenario del nacimiento del maestro Cuervo, en los talleres editoriales de la Librería Voluntad. Comprende una *Introducción*, una *Bibliografía* y los escritos: *Castellano popular y castellano literario*, *Las segundas personas de plural en la conjugación castellana* y *Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas*.

— Se prepara actualmente la edición de la *Gramática de la lengua kamsá*, por el doctor Manuel José Casas Manrique, investigador de lingüística colombiana del Instituto Caro y Cuervo.

— Entre el Director del Instituto Caro y Cuervo y el Vicepresidente del Ateneo Dominicano se cruzaron los siguientes mensajes, con ocasión del centenario del maestro Cuervo: "Pbro. Félix Restrepo S. J., Director del Instituto Filológico Rufino José Cuervo, Bogotá. — El Ateneo Dominicano tiene a honra asociarse en este día a esa ilustre institución y a los actuales sostenedores de la cultura colombiana en el homenaje que rinden a la memoria de Rufino José Cuervo, gloria de ese pueblo hermano y de América, con motivo de su centenario. Pedro Troncoso Sánchez, Vicepresidente en funciones". "Pedro Troncoso Sánchez, Vicepresidente Ateneo Dominicano, Ciudad Trujillo. — Vivamente agradecemos presencia espiritual ese ilustre Ateneo en festividades centenarias Rufino J. Cuervo, honra nuestra raza. Atentamente, Félix Restrepo, Instituto Caro y Cuervo".

— Del Presidente de la Academia Dominicana de la Lengua se recibió este mensaje: "Presidente Academia Lengua y Presidente Instituto Filológico Rufino José Cuervo, Bogotá. — En este centenario que celebráis honor ilustre Rufino José Cuervo Academia Dominicana de la Lengua se une a vuestro regocijo y al del gran pueblo colombiano. Presidente Academia Lengua, Juan Tomás Mejía". El Director del Instituto Caro y Cuervo contestó en los siguientes términos: "Juan Tomás Mejía, Presidente Academia Lengua, Ciudad Trujillo. — Altamente apreciamos adhesión benemérita Academia centenario Cuervo. Cordialmente, Félix Restrepo, Instituto Caro y Cuervo".

— El jueves 5 de octubre de 1944 a las 6 p. m. se inauguró en los salones del Instituto una exposición de obras, manuscritos, retratos y objetos personales de Rufino José Cuervo. El Director del Instituto, R. P. Félix Restrepo S. J., en breves palabras declaró abierta la exposición, y el Secretario, doctor José Manuel Rivas Sacconi, explicó el

significado de ella, desarrollando el tema *Humanización de Cuervo*. En cinco vitrinas se presentaban las obras del Maestro, en sus varias ediciones, acompañadas por los respectivos manuscritos. Una estaba consagrada exclusivamente a demostrar el proceso de elaboración del *Diccionario*, desde los primeros cuadernos de notas hasta las gavetas en que se guardan los materiales inéditos que existen para la continuación del famoso léxico. En dos vitrinas se habían recogido algunas de las principales cartas del archivo de Cuervo y los cuatro tomos de su epistolario publicados hasta hoy. Otra ostentaba los diplomas de las universidades que favorecieron a Rufino José Cuervo con sus títulos y de las academias que lo llamaron a su seno. Objetos de uso personal, retratos y una mascarilla en yeso del ilustre sabio ocupaban los restantes escaparates. En las paredes se veían las pinturas y fotografías que integran la iconografía de Cuervo, y otras de sus padres y hermanos. La Biblioteca Nacional y la familia del señor Cuervo prestaron su valiosa colaboración a la organización de la exposición. Esta fue visitada por cerca de cinco mil personas.

— A partir del día 15 de febrero de 1945 se reanudaron en el Instituto las clases de gramática histórica española, a cargo del profesor don Pedro Urbano González de la Calle. Actualmente se explican dos cursos: el de latín vulgar (jueves, de 4 a 5 p. m.), como introducción al estudio del romance castellano, y el de temas monográficos de gramática histórica (viernes, de 4 a 5 p. m.), continuación del iniciado en el año anterior.

HUMANISMO

En medio de la disgregación de la sociedad contemporánea y ante el trágico panorama del mundo en pugna fratricida, Colombia da muestras de su lozanía espiritual y de su claridad y amplitud de miras, colocándose en la senda recta y segura de una profunda labor de cultura humana, y reivindicando para sí y proclamando el valor insustituible del humanismo. De ello dan fe hechos tales como los homenajes rendidos por la nación entera, en el lapso de un año, a personalidades de bien definida significación —Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Guillermo Valencia y Antonio Gómez Restrepo—, homenajes que, por la espontaneidad y emoción que los informaron, fueron algo más que simples manifestaciones exteriores; la publicación de varios trabajos inéditos de los dos grandes maestros del humanismo colombiano; la iniciativa, lanzada por don Eduardo Caballero Calderón, desarrollada por el profesor Luis López de Mesa y acogida por la Academia Colombiana, de establecer en Bogotá un instituto de estudios humanísticos superiores, y la misma fundación y organización de este Instituto Caro y Cuervo, que ha de ser foco de los estudios filológicos. Pocas veces, como ahora, se ha sentido entre nosotros un tal ambiente de búsqueda y reafirmación de los valores clásicos, y de estímulo a los estudios humanos.

De entre el coro de voces que predicán la necesidad y actualidad del humanismo, destacamos aquí tres testimonios de excepcional interés, por la categoría intelectual y la autoridad de quienes emanan. El ministro Rocha, en el homenaje que la Universidad tributó a la memoria de Guillermo Valencia con ocasión del primer aniversario de su muerte, dijo:

Si el hombre no es lo que debe ser superado, al menos sí, seguramente, es lo que debe ser íntegramente humanizado. Jamás podremos olvidar, sin mengua de la cultura y de la historia, que el humanismo fue la raíz, la flor y el fruto del Renacimiento que, a excepción de la periclea, fue la edad espléndida del mundo occidental... Este tiempo demostró con sucesos, obras y personalidades titánicas que la belleza es la matriz de todo valor auténtico, de toda alta cultura... Qué injustos seríamos con el humanismo... de no recordar que a las disciplinas humanísticas debe Colombia cuanto ha de famoso y más firme como pueblo histórico ¹.

En la clausura de estudios del Colegio del Rosario, así habló el ministro Echandía:

La edad en que vivimos parece caracterizarse por una tendencia casi exclusiva al intelectualismo. Buscamos afanosamente las verdades de la ciencia para aplicarlas a la técnica y queremos dominar la técnica para procurarnos el progreso material, para utilizar sus producciones en la satisfacción de las humanas necesidades y deseos.

La invención de las máquinas, el desarrollo de las industrias, el dominio del mundo físico, han vinculado la inteligencia contemporánea a la búsqueda ansiosa de las satisfacciones materiales. Nuestra inteligencia tiende a trocarse en servidora del placer. ¿Es ese un fin suficiente para la actividad intelectual del hombre, o debemos hacer un esfuerzo por conducirla hacia objetivos más nobles y trascendentales?

Para defendernos de esta concepción excesivamente utilitaria de la cultura deberíamos mantener, al lado de la necesaria aplicación práctica de nuestra actividad mental, el hábito de aquellas disciplinas desinteresadas que han servido de base y cimiento a la civilización del mundo. Los latinos las designaron con la palabra *humanitates* acaso porque vieron en ellas el signo de nobleza distintivo de nuestra especie. Mas el humanismo no es solamente el aprendizaje de unas nobles y bellas lenguas que ya no se hablan, pero en cuyo conocimiento se ha creído durante siglos que residía la clave de las civilizaciones que generaron la nuestra, modelando para siempre los rasgos esenciales del espíritu occidental. El concepto de humanismo es más extenso y más profundo. Las humanidades son una virtud que consiste en el gusto por formar pensamientos gratuitos y cumplir actos

¹ Antonio Rocha, *Guillermo Valencia y el humanismo colombiano*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, junio-julio 1944, núms. 66-67, págs. 159 y 160.

desinteresados, es decir, que no sean susceptibles de provecho material inmediato, de beneficio pecuniario, de remuneración precisa y calculable. En el Renacimiento el latín de Erasmo o de Bembo era un instrumento de las relaciones sociales, una lengua internacional que permitía a quien la conociera traspasar las fronteras de los países europeos desenfadadamente. Además, en esa época las lenguas modernas no habían producido todavía algunas de las obras maestras que las han acreditado como clásicas. No se habían escrito ni el *Quijote* ni las tragedias shakespereanas, ni los pensamientos de Pascal, ni los cantos de Goethe. El latín no es ya una lengua internacional y los hombres del siglo xx ya no saben manejar ese instrumento complejo y delicado y prefieren utilizar, como lenguas universales, aquellos entre los idiomas vivos que han alcanzado más amplia difusión.

Esto quiere decir que las letras humanas han dejado de tener un valor pragmático; pero lo que han perdido en el orden utilitario las ha realzado como puro medio de cultura y afinamiento del espíritu. Sólo que el concepto de humanidades se acrece continuamente. A la antigua definición sería necesario sustituir una que comprendiera todas aquellas disciplinas no susceptibles de aplicación útil e inmediata ¹.

Por su parte, el director de extensión cultural y bellas artes del ministerio de educación nacional, don Darío Achury Valenzuela, agita la cuestión en los siguientes términos:

Del humanismo, que esencialmente es un complejo de principios históricos, jurídicos, éticos, sociales y estéticos, a la par que lograda síntesis de las distintas formas vitales y punto de convergencia de las profundas corrientes de dos tiempos: la tradición y el presente, se nos da hoy apenas una, y no ciertamente la más calificada, de sus muchas manifestaciones históricas: la que concibe al humanismo como inerte conjunto de conocimientos que apenas si basta a satisfacer las no muy ambiciosas exigencias de la enseñanza secundaria y universitaria.

El humanismo, tal como floreció en los distintos ámbitos culturales del mundo antiguo, fue, más que súmulas de erudita curiosidad, una vigorosa fuerza vital, un impulso y un estímulo de orden espiritual que obraba constantemente en la sobrehoz y en lo soterrado de la historia de aquellas culturas...

La cultura occidental, a causa del desorden espiritual que hoy reina en todos los aspectos de la vida europea, parece haber perdido de vista lo humano... Y ésta es la hora en que el occidental, a solas con su conciencia, se plantea el interrogante que fue también torcedor de angustia de la conciencia de sus antepasados: "¿Qué es el hombre, qué es la existencia humana?" El humanismo recobra así, en esta encrucijada de la historia, su condición

¹ Darío Echandía, *Humanismo y técnica en la formación espiritual*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, diciembre 1944, núm. 72, págs. 293 y sigs.

de protagonista. Ya en el sosiego de la paz ventura, que se acerca a pasos contados, el occidental buscará y hallará la respuesta a tan dramática interrogación, respuesta que no podrá ser otra que la de devolver al humanismo sus pragmáticas y fueros y la de reintegrarlo a la peraltada posición de rector de la cultura y del espíritu mediterráneos ¹.

¹ Darío Achury Valenzuela, *En torno al humanismo*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, marzo 1945, núm. 75, págs. 415 y sigs.